

Maneras de fugarse

La fuga siempre ha formado parte de la experiencia humana. Un fuga en busca de otros lugares donde poder empezar de nuevo; o simplemente como válvula de escape para seguir viviendo día a día

javier bermúdez

Mecanismos de fuga: adentrarse en la naturaleza como modo de huir del lugar que nos cobija

<http://www.laopiniondemalaga.es/cultura-espectaculos/2016/10/22/maneras-fugarse/884431.html>

«Exit / Exist». **Alejandro Ginés**

El Palmeral. Programa Iniciararte. Hasta el 18 de noviembre

Observando los proyectos anteriores de Alejandro Ginés, puede apreciarse el interés que el artista posee por el concepto de la «casa». No se sabe muy bien si ese interés va relacionado con la tranquilidad del hogar o, si por el contrario, no era más que una manera de investigar todas sus connotaciones para hacerlas saltar por los aires con estos «mecanismos» que son los que se presentan en El Palmeral, dentro del marco de la Beca Iniciararte.

En un primer momento, la idea de casa surge como objeto de estudio, cuestionándolo como espacio doméstico, como puede observarse en sus trabajos tempranos, un tanto analíticos como House de 2012 o Casas negras de 2015. Trabajos muy inquietantes que presentan este ideal de casa como una imagen arquitectónica fría, alejada del concepto de hogar. Poco a poco, y en proyectos sucesivos, este interés va a virar hacia espacios un tanto inquietantes en los cuáles van a ir desapareciendo algunas de las partes de este leitmotiv, no detallándose el porqué, en una operación siniestra que parece querer incomodar al espectador como ocurre con piezas de la serie Entre Hestia y Hermes de 2015. Pues esa idea de casa, la que el artista representa, puede ser la de cualquiera, de hecho lo es. Un lugar que si no se repiensa puede poseerte por completo, del cuál es necesario huir, o al menos engañar, como si de un trilerero se tratara. Las válvulas de escape que idea el artista son construcciones de madera en las que hay algún elemento familiar, a través del cuál escapar. Son mecanismos, que de manera poética, están diseñados para trasladarte a otra dimensión, a un lugar alejado de la ciudad, un bosque, tres bosques: la imagen de tres bosques. Por ejemplo, en uno de ellos uno puede subir tan alto como quiera. Denominado como Valla, este dispositivo posee escaleras que llevan hacia una rampa de lanzamiento por la cuál lanzarse a volar, con cuidado de no caerse. Existen otras opciones, pero falta una máquina

que te haga encoger para convertirte en un niño y permitirte introducirte en un «Fichero» o lanzarte por un «Tragaluz» ensamblado a unas tuberías. Obviamente todo esto me lo invento, pero lo hago gracias a la potencia poética de las piezas que Ginés ha ideado para esta exposición, piezas que aunque permanezcan inmóviles, llevan consigo un movimiento oculto, encerrado que se puede activar aunque no se sepa cómo. Quizás para facilitar el desmontaje, no se sabe, o quizás para transportarte a la cuarta dimensión, aquel lugar que se menciona en el catálogo «como movimiento inmutable del pensamiento» que sabotea las leyes físicas y lógicas de la ciencia.

Lo que sí es cierto, o al menos me parece a mí, es que su trabajo es susceptible de adherirse al de otros, que por proximidad y juventud, están elevando la calidad de la escultura hacia niveles bastante altos en Andalucía. Véase el trabajo, por ejemplo, de Mercedes Pimiento con sus reflexiones en torno a lo arquitectónico, de Alegría y Piñero con sus dispositivos cinéticos, de Pablo Capitán del Río o de la malagueña Leonor Serrano, más relacionado con la instalación y la performance. En definitiva, magníficos exponentes de la nueva creación andaluza.